



PARA UN CAMINO SINODAL

Congregación y a la Familia Paulina, [...] a reflexionar cómo camina; y, por otra parte, a entender bien la Familia Paulina y su atractivo camino”. Sigue recalcando que «el libro ‘Me lanzo adelante’, aun no subvalorándolo, no ha podido conocerlo e indicarlo todo. El Señor va por delante encendiendo las lucecitas, a medida que se camina y se necesitan; no las enciende todas en seguida al principio, cuando no son necesarias; él no dilapida la luz; pero la da siempre “al tiempo oportuno”» (cfr. CISP, pp. 191-192).

Vida

El tiempo pascual nos llama a la vida que el Maestro resucitado desvela en su significado más profundo de eternidad. La oración se carga de la fuerza exuberante de la alabanza que el Espíritu suscita continuamente en nosotros, haciéndonos capaces de nueva fidelidad creativa con vistas a nuestra misión y específico apostolado indicados por el Fundador.

A la Víctima pascual

Ofrezcan los cristianos ofrendas de alabanza
a gloria de la Víctima propicia de la Pascua.
Cordero sin pecado que a las ovejas salva,
a Dios y a los culpables unió con nueva alianza.
Lucharon vida y muerte en singular batalla,
y, muerto el que es la Vida, triunfante se levanta.
“¿Qué has visto de camino, María, en la mañana?”.
“A mi Señor glorioso, la tumba abandonada.
Los ángeles testigos, sudarios y mortaja.
¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza!
Venid a Galilea, allí el Señor aguarda;
allí veréis los suyos la gloria de la Pascua”.
Primicia de los muertos, sabemos por tu gracia
que estás resucitado, la muerte en ti no manda.
Rey vencedor apiádate de la miseria humana
y da a tus fieles parte en tu victoria santa. Amén. Aleluya.

Por la glorificación del Fundador

Señor Jesús, glorifica en tu Iglesia a tu siervo Santiago Alberione. Haz que sea para nosotros ejemplo e intercesor en el itinerario de la santificación y la entrega al apostolado. Abre nuevos caminos a la evangelización para que la presencia de Jesús Maestro, camino, verdad y vida, se irradie en todo el mundo por medio de María, Madre y Reina de los Apóstoles. Concédeme también, por intercesión de tu siervo, las gracias que ahora te pido...

“Nombre siempre antiguo y siempre nuevo” (cfr. Subsidio preparatorio del XI Capítulo general) y tema desarrollado en la Carta anual del Superior general, la sinodalidad se presenta como argumento sobre el que focalizar nuestra reflexión. Siendo forma de la Iglesia en su itinerario actual de renovación, insta a la Sociedad de San Pablo y a toda la Familia Paulina a una transformación continua de la mentalidad según la indicación del apóstol Pablo (cfr. Rom 12,2). En tiempos particularmente difíciles como los actuales, si se la entiende bien, la sinodalidad representa el estilo de la Iglesia de comunión, en la perspectiva de vivir en y hacia Cristo Camino, Verdad y Vida, única respuesta a las ansias y esperanzas profundas de la humanidad.

Verdad

■ A la escucha de la Palabra del apóstol Pablo

El episodio de los discípulos de Emaús, en este tiempo pascual, nos da la posibilidad de ver el único modo de nuestro seguimiento fundado en el encuentro con el Maestro, que se manifiesta en la doble mesa de la Palabra y del Pan, para luego enviarnos, tras haberle reconocido como Presencia viva entre nosotros, dando sentido a nuestro vivir. Es una clave de careo y evaluación para la auténtica sinodalidad que involucra a todos en una respuesta unitaria y coherente: mientras procede por los senderos del mundo, el paulino tiene el deber de mostrar la belleza y la verdad de su fe, es decir ser manifestación de una presencia divina que ha recibido para iluminar a una humanidad siempre en riesgo, si se aleja de Cristo, de desbarbar perdiendo de vista su meta.

Del Evangelio según san Lucas (24, 13-33)

Aquel mismo día, el primero de la semana, dos de los discípulos iban caminando a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos sesenta estadios; iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerle. Él les dijo: “¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?”. Ellos se detuvieron con aire entristecido. Y uno, el llamado Cleofás, le respondió: “¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?”. Él les dijo: “¿Qué?”. Ellos le contestaron: “Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo le entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que le condenaran a muerte, y le crucificaron. Nosotros esperábamos

que él iba a librar a Israel, pero con todo esto, ya estamos en el tercer día que esto sucedió. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues habiendo ido muy de mañana al sepulcro, y no habiendo encontrado su cuerpo, vinieron diciendo que incluso habían visto una aparición de ángeles, que dicen que está vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron tal como habían dicho las mujeres; pero a él no le vieron”. Entonces él les dijo: “¡Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?”. Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras. Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos le apremiaron, diciendo: “Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída”. Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y le reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Y se dijeron, el uno al otro: “¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?”. Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén...

■ ■ A la escucha de la palabra del Magisterio

En la conmemoración del 50° aniversario de la institución del Sínodo de los obispos (2015), el papa Francisco retomó y desarrolló una expresión de san Juan Crisóstomo: «Iglesia y Sínodo son sinónimos», pues la Iglesia no es sino el “caminar conjunto” de la grey de Dios, en la totalidad de sus expresiones, al encuentro con Cristo Señor, y dentro de ella nadie puede ponerse “por encima” de los demás. Al contrario, es necesario rebajarse, condición indispensable para estar realmente al servicio de los hermanos. Sinodalidad pasa a ser el camino que Dios se espera de la Iglesia del tercer milenio.

Del discurso del papa Francisco

“Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de instrucción de su fe, es un agente evangelizador, y sería inadecuado pensar en un esquema de evangelización llevado adelante por actores calificados donde el resto del pueblo fiel sea sólo receptivo de sus acciones” (*Evangelii gaudium*, 120). El *sensus fidei* impide separar rígidamente entre *Ecclesia docens* y *Ecclesia discens*, ya que también la grey tiene su “olfato” para encontrar nuevos caminos que el Señor abre a la Iglesia. [...]

Una Iglesia sinodal es una Iglesia de la escucha, con la conciencia de que escuchar “es más que oír”. Es una escucha recíproca en la cual cada uno tiene algo que aprender. Pueblo fiel, colegio episcopal, Obispo de Roma: uno en escucha de los otros; y todos en escucha del Espíritu Santo, el “Espíritu de verdad” (*Jn 14,17*), para conocer lo que él “dice a las Iglesias” (*Ap 2,7*). [...]

La *sinodalidad*, como dimensión constitutiva de la Iglesia, nos ofrece el marco interpretativo más adecuado para comprender el mismo ministerio jerárquico. [...] Jesús ha constituido la Iglesia poniendo en su cumbre al Colegio apostólico, en el que el apóstol Pedro es la «roca» (cf. *Mt 16,18*), aquel que debe “confirmar” a los hermanos en la fe (cf. *Lc 22,32*). Pero en esta Iglesia, como en una pirámide invertida, la cima se encuentra por debajo de la base. Por eso, quienes ejercen la autoridad se llaman “ministros”: porque, según el significado originario de la palabra, son los más pequeños de todos. Cada Obispo, sirviendo al Pueblo de Dios, llega a ser para la porción de la grey que le ha sido encomendada, *vicarius Christi*, vicario de Jesús, quien en la Última Cena se inclinó para lavar los pies de los apóstoles (cf. *Jn 13,1-15*). Y, en un horizonte semejante, el mismo Sucesor de Pedro es el *servus servorum Dei*.

■ ■ ■ A la escucha de la palabra del Fundador

En la gran reunión de 1960 en Ariccia –que podría considerarse como un pequeño sínodo promovido por el Fundador– el P. Alberione, reflexionando sobre la necesidad de asumir la totalidad y la modernidad de lenguaje y de medios, apostó por una organización internacional para llegar realmente a todos los hombres de su tiempo con el Evangelio de siempre. La sinodalidad, que emergerá en el inminente Concilio Vaticano II como necesidad para la Iglesia de caminar conjuntamente al encuentro de Dios y del mundo contemporáneo, resulta a la vez una metodología que el P. Alberione se apropia mediante el completamiento de su Familia en coextensión con la parroquia del Papa, el mundo entero.

De *Ut perfectus sit homo Dei* (III, 187. 188)

Unión de espíritu. Se trata de una parte substancial. La Familia tiene una sola espiritualidad: vivir integralmente el Evangelio; vivir en el divino Maestro en cuanto camino, verdad y vida; vivirlo como lo comprendió su discípulo san Pablo. Este espíritu forma el alma de la Familia Paulina. Aunque los miembros (constituidos por los Institutos unidos) sean diversos y actúen de forma variada, están unidos entre sí en Cristo y en el fin de la encarnación y de la redención: «Gloria a Dios, paz a los hombres». No hay ninguna espiritualidad especial [...]. El Evangelio nos une a todos. Vivido integralmente equivale a espiritualidad cristiana, que es la única, la verdadera, la necesaria espiritualidad para todos. Hay ocupaciones diversas, pero un único espíritu.

Camino

El Primer Maestro, en el *Boletín San Paolo* de abril-mayo de 1959, estimula a caminar juntos no solo como Sociedad de San Pablo sino como Familia Paulina, que está completándose. Incita fuertemente a la “puesta al día de los miembros respecto a la